vinetur

Treasury repliega su imperio del vino en California por la crisis del consumo

La firma australiana venderá bodegas, dejará viñedos y recortará marcas para ahorrar 71 millones de dólares

miércoles 17 de junio de 2026



Treasury Wine Estates ha anunciado una reducción amplia de sus activos en California dentro de una reordenación de su negocio en Estados Unidos. La compañía, con sede en Australia, prevé salir de viñedos y rescindir arrendamientos en Napa Valley, Sonoma

y la Costa Central, además de vender sus bodegas de Paso Robles y San Luis Obispo.

La empresa también concentrará la producción de Frank Family Vineyards, en Calistoga, y de Stags' Leap Winery, en Napa, en las instalaciones de St. Helena Winery, que pasarán a ser su principal centro de elaboración de vino premium en Estados Unidos. A eso se suma una reducción de actividad en el Sonoma Bottling Center.

Treasury Wine Estates comunicó a sus inversores que las salidas de viñedos y la consolidación de bodegas se desarrollarán durante un periodo aproximado de cuatro años en Estados Unidos. En California, el grupo plantea una revisión completa de su cadena de suministro para ajustar mejor la oferta y la demanda a largo plazo.

Kerrin Petty, directora de suministro y sostenibilidad de Treasury, afirmó el pasado 3 de junio que la empresa está actuando "de forma proactiva y responsable" para adaptar su huella operativa y el uso de sus activos a las previsiones futuras de demanda, sin dejar de proteger la calidad, la flexibilidad y la fiabilidad que esperan sus clientes. Petty añadió que la transformación de la cadena de suministro apoya la inversión en las marcas y oportunidades donde el grupo ve mayor potencial de crecimiento a largo plazo, al tiempo que busca un equilibrio sano entre oferta y demanda en el sector.

La decisión llega en un momento delicado para el vino en California y en otros mercados. El consumo se encuentra en niveles históricamente bajos y muchos viticultores y elaboradores están cerrando o modificando su oferta y sus planes comerciales para adaptarse a nuevos hábitos de compra.

Dentro de esa reorganización más amplia, Treasury centrará su actividad en tres áreas: vinos tintos y blancos de alta gama y una línea que define como "modern refreshment", orientada a experiencias con vinos más ligeros y guiadas por el sabor. La compañía prevé reducir su cartera desde 76 etiquetas a menos de 30 en un plazo de cinco años, aunque no ha detallado todas las marcas que pondrá a la venta. Sí ha precisado que no tiene previsto desprenderse de DAOU en Paso Robles.

La empresa calcula que esta reestructuración permitirá recortar gastos en torno a 71 millones de dólares durante los próximos tres años. Su previsión de beneficios para el ejercicio fiscal 2026 se sitúa entre 339 y 346,5 millones de dólares, y espera al menos

ese mismo nivel para 2027.

Este lunes, 15 de junio, la valoración bursátil de Treasury rondaba los 2.800 millones de dólares. El grupo mantiene además su apuesta por ampliar sus marcas de vino premium en California. En 2023 compró DAOU Vineyards, en Paso Robles, por hasta 900 millones de dólares. Antes, en 2021, adquirió Frank Family Vineyards por 315 millones.

Treasury cuenta con cerca de 25.000 acres de viñedo e instalaciones vinícolas en varios países, con más de 6.600 acres situados en California. Esa superficie se concentra en Napa Valley, Paso Robles, el condado de Sonoma, Lake County y la Costa Central.

El movimiento puede tener efectos más allá del propio grupo. La salida ordenada de viñedos, la venta de bodegas y la concentración productiva añaden presión sobre un mercado ya ajustado por la debilidad del consumo. Para el sector de bebidas, esta operación puede acelerar procesos de concentración entre operadores y afectar a precios y márgenes tanto para viticultores como para bodegas que dependen del equilibrio entre oferta disponible y demanda real.